

Ruta de la cola del embalse de la Cueva Foradada (Alcaine)



Rincón de Alcaine

Este itinerario se desarrolla por los alrededores de Alcaine, siguiendo la ribera del río Martín hasta que confluye en la cola del embalse de Cueva Foradada, junto a las ruinas del barrio de las eras.

Se trata de un paseo que comienza junto el panel de senderos ubicado en el aparcamiento de Alcaine (657 m). Desde este lugar se sigue hacia la plaza de San Agustín, dejando a la izquierda la iglesia barroca de Santa María la Mayor (siglos XVII y XVIII), y la casa consistorial (1886), con soportales en su parte inferior. Así se llega a la calle Cuatro Esquinas, desde donde arranca la cuesta de San Ramón, que desciende a una pista de hormigón.

Desde allí se baja a la izquierda, pasando por el antiguo molino de aceite, hoy entrada a las piscinas. De esta forma se alcanza la señal que indica al embalse de Cueva Foradada, de frente y a la izquierda, hacia las pinturas de la Cañada de Marco (de frente y a la derecha) y a la Cañada de Marco (derecha).

Siguiendo hacia la cola del embalse se avanza por una pista de tierra, dejando algunos huertos con muretes de piedra a la izquierda y el río Martín a la derecha. Este cauce fluvial atraviesa transversalmente el espectacular anticlinal de Alcaine, conformando lo que se denomina en geomorfología como una cluse. Bajo las paredes rocosas, donde se asienta el caserío de la localidad, se observa también un afloramiento de arcillas y yesos del Triásico Superior. En su discurrir se aprecia una



Alcaine

bella orla de vegetación con choperas y otras especies vegetales y se alcanza un puente en el Martín. Allí una señal (1,1 km; 20 min) indica hacia Oliete (derecha) y a la cola del embalse de Cueva Foradada (de frente). Enseguida se llega a otras señales que indican a la zona de los estrechos del Hocino, a las vías de escalada y al embalse. Hasta este punto también se puede descender desde Alcaine por la cuesta del Hocino de Radón, pasando por el visible estrechamiento de éste.

Desde este punto se sigue por la pista, siempre con el Martín a la derecha. Así se alcanza la cola del embalse de Cueva Foradada (588 m; 1,9 km; 35 min), donde se levantan las ruinas del barrio de las eras, en una zona de tierras cultivables y de regadío inundada por las aguas almacenadas de este pantano, que entró en servicio en 1926. Poco después, los pajares y las eras quedaron abandonados. Hoy resultan de un gran interés etnológico, pues todavía se aprecian sus eras empedradas.

En este punto se ha habilitado una zona de mesas, bancos y paneles interpretativos, donde conocer la geología y la avifauna de este tramo del río Martín. Allí, desde una caseta de avistamiento, se puede observar la rica avifauna –curruca rabilarga, collalba rubia, garza real o ánade real–, que utiliza como cobijo estas aguas y el tamarizal que allí se desarrolla. Por su parte, en los cercanos cortados del Martín, anidan el buitre leonado, el águila real y el búho real. Si se bordea la cola del pantano por su margen izquierda se puede visitar el yacimiento arqueológico de época ibérica del Cabezo de la Ermita. La vuelta hacia Alcaine se debe realizar por el camino de la ida (657 m; 3,8 km; 1 h 10 min).



Mirador de la Cola del Embalse de Cueva Foradada